

ORACIÓN

Señor Jesús, hoy me acerco a Ti, reconociendo que a veces, como los fariseos, me fijo más en las apariencias que en el corazón. Me preocupo de las normas y tradiciones, olvidando que lo más importante es amar y servir. Ayúdame a no quedarme en lo superficial, en las cosas externas, sino a centrarme en lo que realmente importa: un corazón limpio, lleno de amor y de verdad.

Gracias, Jesús, porque me llamas a vivir con autenticidad, con coherencia, y me invitas a ser consciente de mis propios fallos antes de juzgar a los demás. Ayúdame a ver a cada persona con tus ojos de amor, sin condenar, sin criticar, sin caer en la hipocresía.

Gracias, Jesús, porque me llamas a vivir con autenticidad, con coherencia, y me invitas a ser consciente de mis propios fallos antes de juzgar a los demás. Ayúdame a ver a cada persona con tus ojos de amor, sin condenar, sin criticar, sin caer en la hipocresía.

Que mi vida entera sea un testimonio de tu amor y de tu misericordia. Amén.

HORARIOS DE MISAS DESDE EL 31 DE AGOSTO

Lunes a Sábado: a las 9:30 y 19:00 Horas

Domingos y Festivos: a las 10:00, 11:00, 12:00, 13:00 y 19:00 Horas

OTRAS INFORMACIONES

- Despacho parroquial: lunes, miércoles y viernes de 19:30 a 20:30 Horas
- Confesiones, media hora antes de la santa misa.
- Exposición de Santísimo, los jueves a las 19:30 Horas
- La Ermita de Santiago permanecerá abierta de lunes a sábado, de 09:00 a 13:00 Horas

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

01 de Septiembre de 2024

XXII Domingo T. Ordinario (Marcos 7,1-8.14-15.21-23)



En el Evangelio de hoy, Jesús nos invita a mirar más allá de las apariencias y a examinar nuestras intenciones más profundas. Nos hace cuestionarnos sobre nuestras motivaciones y la sinceridad de nuestros actos. En la vida cotidiana, es fácil caer en la trampa de juzgar a los demás por sus acciones externas sin considerar el estado de su corazón. Jesús nos llama a ser más compasivos y comprensivos, reconociendo que lo que realmente importa es la pureza de nuestro corazón.

Desde la fe: La fe nos llama a una pureza de corazón que trasciende las normas externas y se enfoca en la transformación interior. Es vital preguntarnos: ¿Estamos viviendo nuestra fe de manera auténtica o simplemente cumpliendo rituales sin sentido? Jesús nos invita a una fe viva, que brote desde el corazón y se refleje en nuestras acciones cotidianas.

Desde la esperanza: La esperanza nos impulsa a creer en la posibilidad de un cambio profundo en nuestro interior. A veces, nos damos cuenta que nuestras palabras y acciones no siempre reflejan la bondad y el amor que deseamos. Sin embargo, Jesús nos ofrece una nueva oportunidad cada día para purificar nuestros corazones y ser mejores versiones de nosotros mismos. La esperanza radica en saber que, con su ayuda, podemos lograrlo.

Desde la caridad: El amor nos insta a cuidar lo que sale de nuestro corazón. Las palabras y acciones tienen un poder inmenso para construir o destruir. Jesús nos invita a ser conscientes de nuestras intenciones, a hablar y actuar desde el amor genuino, evitando juzgar a los demás basándonos solo en apariencias o tradiciones. Amar como Jesús nos amó significa mirar más allá de lo externo y valorar la pureza del corazón.

XXII Domingo de Tiempo Ordinario

PRIMERA LECTURA

No añadáis a las palabras que yo os hablo... guardad los mandamientos del Señor

Lectura del Libro del Deuteronomio 4, 1-2. 6-8

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo os enseño para que, cumpliéndose, viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de vuestros padres, os va a dar. No añadáis nada a lo que yo os mando ni suprimáis nada; observaréis los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy. Observadlos y cumplidlos, pues esa es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos, los cuales cuando tengan noticia de todos estos mandatos, dirán: “Ciertamente es un pueblo sabio e inteligente, esta gran nación”. Porque ¿dónde hay una nación tan grande que tenga unos dioses tan cercanos como el Señor, nuestro Dios, siempre que lo invocamos? Y, ¿dónde hay otra nación tan grande que tenga unos mandatos y decretos tan justos como toda esta ley que yo os propongo hoy?».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 14, 2-3a. 3bc-4ab. 5

R/. Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que procede honradamente
y practica la justicia,
el que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua. **R/.**

El que no hace mal a su prójimo
ni difama al vecino,
el que considera despreciable al impío
y honra a los que temen al Señor. **R/.**

El que no presta dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.
El que así obra nunca fallará. **R/.**



**del corazón de los hombres,
salen las intenciones malas**

SEGUNDA LECTURA

Llebad la palabra a la práctica

Lectura de la carta del Apóstol Santiago 1, 17-18. 21b-22. 27

Mis queridos hermanos: Todo buen regalo y todo don perfecto viene de arriba, procede del Padre de las luces, en el cual no hay ni alteración ni sombra de mutación. Por propia iniciativa nos engendró con la palabra de la verdad, para que seamos como una primicia de sus criaturas. Aceptad con docilidad esa palabra, que ha sido injertada en vosotros y es capaz de salvar vuestras vidas. Poned en práctica la palabra y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mismos. La religiosidad auténtica e intachable a los ojos de Dios Padre es esta: atender a huérfanos y viudas en su aflicción y mantenerse incontaminado del mundo. **Palabra de Dios.**

ALELUYA: El Padre por propia iniciativa, nos engendró con la Palabra de la verdad, para que seamos como las primicias de sus criaturas.

EVANGELIO

Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 7, 1-8a. 14-15. 21-23

En aquel tiempo, se reunieron junto a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén; y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. (Pues los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y al volver de la plaza, no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas). Y los fariseos y los escribas le preguntaron: «¿Por qué no caminan tus discípulos según las tradiciones de los mayores y comen el pan con las manos impuras?». El les contestó: «Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos.” Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres». Llamó Jesús de nuevo a la gente y les dijo: «Escuchad y entended todos: nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos, las fornicaciones, robos, homicidios, codicias, malicias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro». **Palabra del Señor.**